

Homenaje a los Alféreces Provisionales

Juan Pedro Gómez
Secretario General
Hermandad de Alféreces Provisionales de Valencia

Es para mí un honor y una satisfacción, poderme dirigir a todos vosotros, en representación y como secretario general, de la hermandad de alféreces provisionales de la comunidad valenciana, en este acto de desagravio y recuerdo de aquellos que habían de imprimir nueva savia a los cuadros de mando de los ejércitos.

La aparición de los alféreces provisionales no es un hecho insólito en la vida de España. Otras veces, en los momentos de conmoción de nuestra patria, fueron las clases estudiosas, los estudiantes, los que dieron el nervio y savia a los movimientos de independencia. Así, en el año 1808 fueron los estudiantes de Toledo los que se pusieron al frente y encuadraron al pueblo para nuestra epopeya de la independencia y más tarde la base de la oficialidad del ejército. Se necesitaba quien encuadrara a las masas de ciudadanos, a los voluntarios que querían que la patria no se hundiese, y también fueron entonces los estudiantes españoles, los bachilleres, los universitarios, la cantera de donde se extrajeron nuestros alféreces provisionales.

En esta era de paz, y al conjuro de la patria, se mantiene nuestra hermandad de alféreces provisionales, igual que otras muchas hermandades, asociaciones, etc. Que hoy estamos aquí presentes, desafiando al tiempo como firme eslabón que ha de unir el pasado con nuestro futuro.

El clima social que se nos legó, pretende ser maliciosamente explotado por los enemigos de la patria, pero estando alerta, basta descubrir y divulgar el engaño, para que la reacción se produzca.

España entera tiene que convencerse de que si queremos sobrevivir como nación y ocupar el puesto al que tenemos derecho en el concierto de los pueblos, lo hemos de conquistar con nuestros esfuerzos y sacrificios.

El mundo se transforma; si nos detenemos en la marcha seremos arrastrados por su torbellino. Tenemos que mantener el recuerdo de nuestros antepasados, mirando al futuro, y para esta gran obra, hemos de sacrificar lo que nos separa, por lo que nos une. En todos los momentos de la vida de España, en todas las ocasiones de sus grandes crisis, hemos sabido salir reforzados, y esto solo se denomina “*patriotismo*”.

Fueron los Alféreces Provisionales, los que facilitaron la solución, con su conducta ejemplar, los que dieron a nuestros soldados ejemplo, fueron hombres fieles y leales que encuadraron a la juventud española y mantuvieron la fe y la seguridad en la victoria. Por eso encierra para mí, y creo, que para todos los presentes, una gran ilusión, el recuerdo de aquellos días; la evocación de aquel generoso desprendimiento de lo que es más caro para el hombre: “*la familia y la vida que ofrecieron*”.



Aunque pueda sonar pretencioso, es necesario que nos erijamos en los mantenedores y continuadores de aquella obra, logrando que España despierte para que no vuelva a caer, sino para que marche por el camino de su grandeza, y si esto se logra, si mantenemos los lazos estrechos, si conservamos nuestras hermandades, nuestro compañerismo, nuestros ideales, si no dejamos que esos ideales perezcan en la lucha por la vida, si sabemos inculcarlos en nuestros hijos, para que ellos los inculquen en los suyos, si aseguramos que las generaciones futuras sepan lo que le deben a las generaciones pasadas, la grandeza de la patria no será nunca interrumpida.

Para ello es necesario el esfuerzo de todos nosotros, y entre ellos el de los mejores.

Quiero poder mirar a mis hijos con la cara bien alta, con orgullo de mi sentir patrio, y que no tengan de qué avergonzarse por que no hayamos hecho lo imposible, por dejarles una España unida.

Por ello, agradecemos de nuevo y de corazón, ésta gran satisfacción que nos dais de la comunión entre todos vosotros, y al mismo tiempo transmitiros la seguridad de que esta hermandad de los alféreces provisionales tendrá una continuación en el tiempo en el servicio del bien y la prosperidad de la patria.

Nuestra obra es el mandato de nuestros antepasados; ofrezcamos a ellos nuestro homenaje:

¡¡Viva España!!

